LA ARQUITECTURA RELIGIOSA DE LUIS CUBILLO DE ARTEAGA (1954-1974)

TESIS DOCTORAL

Autor: JESÚS GARCÍA HERRERO, arquitecto
Director: JAVIER GARCÍA-GUTIERREZ MOSTEIRO, arquitecto

2015

INDICE

LA ARQUITECTURA RELIGIOSA DE LUIS CUBILLO DE ARTEAGA (1954-1974)

OBJETO DE ESTUDIO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN……..…... 19

MÉTODO…… 32

1. La participación de Cubillo en la renovación de la arquitectura religiosa española entre los años 50 y 70 ……..…….. 35

1.1. La Dirección General de Asuntos Eclesiásticos ……..……..... 39
1.1.1. Los arquitectos adscritos 42
1.1.2. Evolución tipológica y formal de los Seminarios .....…….…….. 46

1.2. La construcción de la periferia de Madrid .....…… 81
1.2.1. Los equipamientos de los poblados dirigidos ..…….... 81
1.2.2. Madrid-Vitoria. Las iglesias de Julián Laguna ..……..…..… 103

1.3. La integración de las artes en la arquitectura religiosa ……..….. 113
1.3.1. Arcadio Blasco y la experimentación formal ……..…..... 116
1.3.2. José Luis Sánchez y el arte socializante .....……..…..…… 126

1.4. La Iglesia madrileña tras el Concilio ……...……...…… 137
1.4.1. Un Plan Pastoral para Madrid ……...……..…… 137
1.4.2. El Secretariado de templos parroquiales ……..……...…….. 143
1.4.3. La Oficina Técnica ……..…….. 146
1.4.4. Fernando Terán y la construcción de iglesias a bajo coste .....……..… 160
1.4.5. Iglesias en locales comerciales…… 174
1.4.6. La revolución tipológica tras el Concilio Vaticano II. La recopilación de Luis Cubillo sobre templos realizados en la Archidiócesis de Madrid- Alcalá hasta 1973 ……..……..…..… 180

2. La arquitectura religiosa de Cubillo 213

2.1. Evolución del tipo arquitectónico 217
2.1.1. Primeros proyectos: 1954-1956 217
2.1.2. Dos hitos preconciliares: Nuestra Señora del Tránsito y el Seminario de Castellón 227
2.1.3. Tentativas en la búsqueda del espacio asambleario 250
2.1.4. La iglesia de San Fernando y la planta cuadrada 263
2.1.5. Variaciones sobre el tipo 274

2.2. Razón constructiva 285
2.2.1. La cuestión estructural 285
2.2.2. El uso de los materiales: entre la artesanía y la seriación 301
2.2.3. Mobiliario y oficios aplicados 313

2.3. Lugar y preexistencia 323
2.3.1. La implantación de los edificios: criterios 323
2.3.2. Intervenciones en edificios existentes 338

2.4. Lenguaje y forma arquitectónica 363
2.4.1. Tanteos iniciales (1954-1958) 363
2.4.2. Una arquitectura “sencilla y constructiva” 382
2.4.3. La influencia nórdica: de Saarinen a Von Spreckelsen 396
2.4.4. El templo como Tabernáculo 407

CONCLUSIONES 417

FUENTES 431

Fuentes bibliográficas 433
Fuentes de archivo 451

ANEXOS

I.1: Nota biográfica I.1/1

I.2: Cronología comparada de la arquitectura de Cubillo ……. I.2/1
I.3: Fichas de iglesias proyectadas por Cubillo …… I.3/1
I.4: Análisis comparativo de las iglesias de nueva planta ……... I.4/1
I.5: Transcripciones de entrevistas realizadas ……..…….. I.5/1

APENDICES

II.1: Instrucción *Inter Oecumenici* (1965) …….…… II.1/1
II.2: Fichas de iglesias seleccionadas para la publicación sobre
templos construidos en la Archidiócesis de Madrid- Alcalá (1973) ……. II.2/1
II.3: Inventario de los proyectos y obras de complejos parroquiales de
nueva planta gestionados por la Oficina Técnica del Arzobispado (1974) …….. II.3/1

RESUMEN

Esta Tesis Doctoral ha cubierto el vacío de conocimiento referido a la arquitectura religiosa de Luis Cubillo de Arteaga, proyectada entre 1954 y 1974. Si en estudios precedentes ya se puso de manifiesto la relevancia de Cubillo en el campo de la vivienda social madrileña de los años 50 y 60, el presente trabajo ha hecho patente su papel protagonista en el equipamiento religioso de los nuevos barrios, incluyendo varios poblados dirigidos. Así mismo se ha recogido su aportación a la Dirección General de Asuntos Eclesiásticos, con trabajos diseminados por toda España. En sus cincuenta y seis proyectos de arquitectura religiosa predominan los complejos parroquiales y las iglesias rurales, aunque existe alguna notabilísima excepción, como es el caso del Seminario de Castellón, una de sus obras más destacadas.

La estructura de la Tesis es muy sencilla, con una primera parte en la que se estudia el contexto en que se produjo la arquitectura religiosa de Cubillo y una segunda en que se analiza ésta desde diversos puntos de vista: formales, tipológicos, constructivos o de implantación. De ambas se concluye que la arquitectura religiosa de Cubillo es muy representativa del momento estudiado, con interesantes aportaciones tipológicas y formales. Se completa la Tesis con diversos anexos y apéndices, algunos exhaustivos, en los que se apoyan las argumentaciones realizadas en el desarrollo de la Tesis.

Obviamente, la primera parte no pretende reiterar lo ya conocido a través de varios estudios generales sobre la arquitectura sacra española, fundamentalmente los de Fernández Cobián o Delgado Orusco. Antes bien, se construye un collage con cuatro ámbitos en los que participó Cubillo, muy diferentes entre sí: sus trabajos primerizos para la Dirección General de Asuntos Eclesiásticos, que culminarían en el encargo del Seminario de Castellón; su importante vinculación con la construcción de la periferia madrileña, esta vez desde el enfoque inédito de sus equipamientos; la relación con los artistas con los que colaboró; finalmente, la situación de la iglesia madrileña en el posconcilio, cuando Cubillo se convirtió en arquitecto de confianza del arzobispado y construyó un elevado número de templos a principios de los años 70.

En el ámbito de la Dirección General de Asuntos Eclesiásticos, organismo vinculado al Ministerio de Justicia, se ha concluido que su labor fue principalmente de gestión económica. No hay constancia de la existencia de una Oficina Técnica vinculada a ella, sino arquitectos adscritos que trabajaban independientemente. Únicamente Javier de Lara y Pérez Caballero ejerció una labor de control sobre los proyectos de arquitectos no adscritos a la Dirección General de Asuntos Eclesiásticos. La mayoría de las obras proyectadas por los arquitectos adscritos estaban más próximas al lenguaje oficial de la

arquitectura española de los años cuarenta que al de las nuevas tendencias de la arquitectura religiosa mundial. La excepción fueron algunas obras de Cubillo y De la Vega Samper, entre los que se ha detectado una posible influencia mutua.

El estudio de la evolución tipológica y formal de los Seminarios, a través de ejemplos españoles y extranjeros, ha permitido valorar la aportación de Cubillo al modelo de Seminario posconciliar con su proyecto para el de Castellón. En el edificio se aunaron diversas tendencias renovadoras detectadas en esos proyectos. La búsqueda del contacto con la naturaleza, mediante la disgregación del programa, ya estaba presente en las propuestas de Fisac para el Teologado de los Dominicos o de Barquín en el Seminario de Pilas. El estudio pormenorizado de las habitaciones provocó, en los proyectos de Benlliure en Ciudad de México y Fisac y Cubillo en los edificios referidos, la ruptura de la simetría frecuente en las plantas de los seminarios de los años 40. El intento de evitar la masificación de los modelos precedentes propició la estructuración del Seminario en unidades reducidas, que permitieran el contacto permanente entre un pequeño grupo de seminaristas y su formador. Similar planteamiento fue empleado por Saarinen en el Seminario Concordia y por Fernández del Amo en el Seminario Hispanoamericano. Con este último, Cubillo compartía además una tendencia hacia la austeridad y la expresión de la verdad de los materiales, entendiéndose en ambos casos que la arquitectura debía ser coherente con los valores que se pretendía inculcar a los seminaristas. Este modelo de Seminario posconciliar, centrado en el cuidado de las condiciones psicológicas de los seminaristas, contrastaba con el de otras diócesis europeas como la de Bolonia, donde se apuntaba hacia la polivalencia y la apertura del edificio a los laicos.

A diferencia de estudios precedentes, más centrados en el espacio del templo, en este epígrafe se ha estudiado el conjunto de cada Seminario. Únicamente se ha comparado el templo de Castellón con ejemplos coetáneos, como los de Loeches (Fernández Alba), San Blas (Madrid, Haro) y Salzburgo (Holzbauer), con los que compartió iluminación cenital y disposición asamblearia, para verificar que en éstos las propuestas tipológicas obligaron al uso de luz cenital, mientras que en Castellón fue una solución a priori.

Un segundo apartado, centrado en la construcción de la periferia de Madrid, ha resultado muy rico en aportaciones a lo ya conocido hasta el momento, tanto a nivel documental como de reescritura de la historia de los poblados dirigidos de Renta Limitada. La investigación de sus equipamientos ha hecho patente que, en general, los arquitectos de los poblados lo fueron también de sus edificios singulares, aunque a veces con muchos años de diferencia. El caso de Cubillo fue paradigmático, pues proyectó en solitario en 1961 los mercados, escuelas, iglesia y cine del poblado dirigido de Canillas, quizás bajo los auspicios del Plan Nacional de Vivienda. En concreto, la iglesia de Nuestra Señora del

Tránsito fue la única finalmente construida de una iniciativa promovida en 1958 por la Comisaría de Ordenación Urbana, con Julián Laguna al frente, para construir iglesias en los poblados dirigidos de Canillas, Entrevías y Fuencarral, en los de absorción de Zofío y San Fermín, y en el barrio de San Blas. La participación de Sáenz de Oíza, Sierra, Cubillo, Fisac, Pinto, Romany y García de Paredes, equiparaba a priori la convocatoria con la del Obispo Peralta en la Diócesis de Vitoria, uno de los hitos de la arquitectura religiosa española. El resto de poblados tendrían un centro parroquial fruto de un concurso abierto, con un jurado compuesto, entre otros, por Moya, Fisac y Coderch. La ambiciosa iniciativa se vio truncada con la dimisión de Julián Laguna ese mismo año.

Aunque se ha constatado que la prioridad de los poblados dirigidos de Renta Limitada fue la construcción de viviendas, se ha aportado información sobre los equipamientos realizados o proyectados, algunos inéditos hasta ahora, en comparación con los de otras iniciativas de alojamiento masivo como las Unidades vecinales de Absorción y los poblados dirigidos subvencionados. Frente a la introspección de ejemplos ya conocidos como la iglesia de Almendrales o el colegio de Caño Roto, se ha puesto de relieve la creación de espacios comunitarios en el centro cívico de Almendrales o en los mercados de Fuencarral y Canillas. Se ha descrito la variedad tipológica de los grupos escolares de Fuencarral, Canillas y Almendrales, así como la relevancia formal de los sistemas estructurales en los mercados y colegio de Fuencarral o el cine y la iglesia de Canillas.

Se ha localizado y analizado información inédita, que rebate parcialmente tesis anteriores sobre la inexistencia de planeamiento previo en los poblados dirigidos de Renta Limitada. Tal es el caso de los planes de ordenación de los poblados de Fuencarral o Canillas, desarrollados conjuntamente en una primera fase por Molezún, Romany y Cubillo. Este dato también introduce un matiz interesante en la política de la Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid, dirigida en el momento estudiado por Julián Laguna. Se trata de la existencia de equipos de al menos tres arquitectos en la génesis de todos los poblados dirigidos de Renta Limitada.

Las primeras ordenaciones de Fuencarral y Canillas han servido para estudiar dos ejemplos antagónicos en la evolución de los equipamientos en los poblados dirigidos. Frente a la jerarquía de usos y las relaciones creadas entre los distintos edificios de Fuencarral, en Canillas se optó por contenedores espaciales sin uso específico, que propiciaron su pronta desaparición ante la prioridad de realizar viviendas. Los edificios construidos años después en Fuencarral ocuparon las posiciones previstas en un principio, mientras que los de Canillas ocuparon zonas periféricas o residuales en la trama del conjunto. Aunque en Fuencarral y en Almendrales el complejo parroquial y otros equipamientos ocuparan una posición central, no se puede considerar que configuraran un foco perceptible, al modo de los que se crearon en algunos pueblos de colonización coetáneos.

El tercer bloque de la primera parte se ha centrado en la habitual relación entre arquitectos y artistas plásticos de finales de los 50 y primeros 60. Tras estudiar las diversas aportaciones a los templos diseñados por Cubillo, se puede afirmar que éstas fueron especialmente fructíferas en el caso de los artistas Arcadio Blasco y José Luis Sánchez, especialmente el primero. Del estudio de los edificios en los que participaron ambos y de las entrevistas realizadas, se ha concluido que las colaboraciones más importantes se dieron en las iglesias madrileñas de Nuestra Señora del Tránsito, San Fernando y Jesús de Nazaret, así como en el Seminario de Castellón.

Respecto a la bibliografía existente de Blasco, se ha aportado información sobre edificios de Cubillo de los que no había constancia de la participación del artista, así como datos técnicos sobre la ejecución de las vidrieras, especialmente relevantes en el caso de la realizada para el Seminario de Castellón, la mayor vidriera horizontal realizada en España en su momento.

Se ha establecido un paralelismo entre la producción pictórica y escultórica de Blasco y sus obras de "encargo" en los edificios de Cubillo, detectándose un trasvase formal y temático que certifica la libertad que el arquitecto dio al artista en su trabajo. El artista pudo experimentar con el color, la forma, las temáticas abstractas, los grandes formatos o la adaptación a la arquitectura de Cubillo, llegando incluso en la iglesia de Canillas a participar en la concepción misma del espacio. Se dio una estrecha relación entre arquitecto y artista, coincidentes en su espíritu vanguardista, pero completamente divergentes en sus tendencias políticas y sus creencias religiosas.

En cuanto a José Luis Sánchez, se ha completado el estudio de González Vicario sobre sus trabajos en las parroquias de San Fernando, Canillas y Jesús de Nazareth, realizado aquél desde una óptica exclusivamente escultórica. Se ha profundizado en las estrategias formales y materiales utilizadas por el artista, detectándose una plena coherencia con la arquitectura de Cubillo y su concepción del espacio sacro, en especial en el templo de San Fernando. Por otra parte, se ha puesto de relieve el papel asignado por el artista al arte sacro como medio de transformar la sociedad.

La repetición sistemática de la planta cuadrada en los templos proyectados por Cubillo a principios de los años 70 ha permitido la comparación de diversas soluciones, tanto en las vidrieras como en el tratamiento de las imágenes. En las primeras, más allá de sus temáticas tanto figurativas como abstractas, fue Blasco quien realizó una propuesta que estaba en total consonancia con las geometrías plegadas de Cubillo en la iglesia de Jesús de Nazaret. La imaginería osciló entre la ortodoxia figurativa y la esencialización de inspiración románica practicada por José Luis Sánchez o Higinio Vázquez. La ambivalencia de estilos admisible en esta serie de templos ha puesto de

manifiesto una cierta pérdida de radicalidad frente a la estética industrial de la iglesia de Canillas, realizada a principios de los 60, donde sólo parecía tener cabida la depuración formal del crucificado realizado por José Luis Sánchez..

El cuarto y último bloque de la primera parte se centra en el estudio de la situación de la iglesia madrileña en el inmediato posconcilio. Se han aportado datos inéditos, recogidos en los apéndices, donde se pone de manifiesto el papel protagonista de Cubillo en el período en que estuvo al frente de la Oficina Técnica del Arzobispado Jacinto Rodríguez Osuna. Entre 1964 y 1974 Cubillo tenía 9 proyectos construidos, 2 en proceso y 10 en estudio. Tras la marcha del sacerdote y sociólogo, no hubo nuevos encargos y, de los antiguos, los menos desarrollados fueron encomendados a Fernando Lapayese, otro de los arquitectos de confianza de Rodríguez Osuna.

Se ha constatado que, junto a la labor edificatoria, la obtención de solares y la reestructuración parroquial de Madrid, la Oficina Técnica promovió diversas iniciativas, inspiradas en otras diócesis extranjeras. Son de destacar la publicación en 1965 de unas *Instrucciones para la construcción de complejos parroquiales* y el intento, finalmente no culminado con éxito, de realizar en 1973 una recopilación de los templos construidos en la Diócesis de Madrid-Alcalá.

Frente a lo especulado en otros estudios previos, se ha constatado la reducida estructura organizativa de la Oficina Técnica, así como la inexistencia de un grupo fijo de arquitectos. Por el contrario, se ha confirmado la participación de Fisac, Fernández del Amo y Terán en el equipo redactor de las *Instrucciones*, al tiempo que se ha verificado su importancia como documento de referencia en el diseño de los templos madrileños, englobando desde los aspectos litúrgicos hasta los constructivos, pasando por la sociología o el urbanismo. Una de sus aportaciones más relevantes, de gran repercusión en la arquitectura religiosa de Cubillo, fue la creación de una capilla de diario donde se ubicaría el sagrario. Otras sugerencias de los redactores de las *Instrucciones,* tales como la cubierta ascendente hacia el presbiterio o la disposición en abanico de los fieles, también fueron contempladas por Cubillo en sus proyectos.

Se han detectado importantes paralelismos entre las *Instrucciones y* otros documentos coetáneos, como las Conclusiones del Seminario organizado por el Instituto Nacional de la Vivienda (I.N.V.) en 1964. Así mismo, todas las cuestiones litúrgicas se inspiraron en la instrucción Inter Oecumenici, publicada en septiembre de 1964.

De la recopilación de templos, se ha constatado que Cubillo actuó como mero custodio de la información reunida, sin ningún criterio selectivo. A pesar del gran número de edificios, reproducidos

en los apéndices, se trata de una información incompleta e irregular. Sin embargo, aporta alguna información muy relevante para el conocimiento de la arquitectura religiosa española, como una planta inédita de la iglesia del poblado dirigido de Almendrales, que confirma la posición vanguardista de García de Paredes.

Junto al análisis de ejemplos conocidos de Fisac, Moya, Domínguez Salazar, Fernández del Amo, García Pablos o Gutiérrez Soto, se ha aportado información de algunos edificios destacables de Moreno, Corrales, Bravo Giralt, Blond, Laorga, Echenique, García Castro, Marcide, Haro, Arangüena, Romero Aguirre o Miranda, Pallás y Velasco. La recopilación evidencia la explosión tipológica que trajo consigo el Concilio Vaticano II, que en algunos casos derivó hacia excesos formales o un mal entendimiento del espacio sacro. Así mismo, pone de manifiesto la preponderancia del uso del ladrillo en los nuevos templos, la importancia de la visibilidad y la acústica en su diseño, o su unánime concepción como espacios completamente aislados del exterior.

Atendiendo a la bibliografía coetánea, se ha constatado que algunos de los edificios referidos estaban lejos de cumplir las restricciones económicas existentes en la Diócesis y dar respuesta a la difícil situación que propició el Plan Pastoral de Morcillo. Éste fue puesto en marcha en 1965, para atender al crecimiento de la ciudad, que se dividió en parroquias de 10.000 habitantes y pasó de 107 a 360. En esta parte se ha explicado la estructura organizativa de la Diócesis, dividida en la Oficina Técnica, encargada de conseguir solares y realizar los proyectos arquitectónicos, y el Secretariado de Templos, cuyo fin era conseguir fondos para construir los complejos parroquiales.

En esta parte se han aportado ejemplos inéditos de templos en locales comerciales, algunos con vocación de permanencia. Este fenómeno, nacido de la necesidad acuciante de nuevos templos en la Diócesis, ha sido escasamente estudiado hasta ahora y pone de manifiesto la transición del templo entendido como Domus Dei al de Domus Ecclesiae, forzándose en algún caso la polivalencia en el uso del espacio sacro.

Las restricciones del momento favorecieron el desarrollo de distintas propuestas de iglesias económicas de nueva planta. En todas ellas la dimensión de la nave era la mínima sugerida por la Oficina Técnica, 400m2. Terán, Laorga y López Zanón, Lamela, Fernández del Amo y, posteriormente, Cubillo, realizaron templos de planta cuadrada de unos 20 metros de lado, con diversas soluciones estructurales. La propuesta de Terán para realizar templos de planta cuadrada fácilmente repetibles, con el altar en un extremo de la diagonal, tuvo una influencia evidente en la arquitectura religiosa de Cubillo a partir de 1970, así como en otros templos coetáneos.

Entre el primer y el último epígrafe de esta primera parte subyace la evolución de las relaciones entre la Iglesia y el Estado españoles, entre el Concordato de 1953 y las tensas relaciones de principios de los años 70.

La segunda parte de la Tesis estudia la arquitectura religiosa de Cubillo desde diversos enfoques.

Desde un punto de vista tipológico, la Tesis evidencia que, más allá del valor intrínseco de algunas obras (principalmente las iglesias de Vallecas, San Fernando de Henares, Cadreita, Castellón y Alcalá de Henares, así como los complejos parroquiales madrileños de Nuestra Señora del Tránsito, San Fernando, Jesús de Nazaret, San Bonifacio y Nuestra Señora del Pino), la arquitectura religiosa de Cubillo entre 1954 y 1974, fue fiel reflejo de la evolución tipológica que se dio en la vanguardia de la arquitectura religiosa en España:

La influencia de la arquitectura religiosa alemana en la obra de Cubillo, reconocida por él mismo, se hizo patente en sus proyectos de los años 50. La adopción del esquema *camino* de Schwarz produjo templos de planta longitudinal, con una preponderancia del altar como foco principal y la consiguiente eliminación de toda decoración superflua. Las plantas de cruz latina derivaron hacia naves únicas, mientras que las iglesias de tres naves se convirtieron en plantas asimétricas, al eliminar una de las naves laterales. La filiación germánica de Cubillo quedó patente en la inusual posición del coro y los confesonarios de la iglesia de Canillas. La singular capilla bautismal de ésta iglesia, así como capillas, coros o zonas para fieles situadas en naves laterales elevadas de otros templos coetáneos, respondían más a motivos formales o compositivos que litúrgicos.

El debate coetáneo sobre la posición del sagrario se vio reflejado en los templos de Cubillo en las distintas ubicaciones adoptadas: desde la tradicional sobre el altar hasta la creación de una capilla propia en el Seminario de Castellón (1961), tras utilizarse un doble altar en Nuestra Señora de las Victorias (1959).

El Seminario de Castellón supuso una importante aportación tipológica a la arquitectura religiosa española, tanto por lo novedoso del planteamiento del conjunto como por la organización interior del templo. Se ha demostrado que, desde las primeras versiones de 1961, Cubillo y su cliente ya establecían en el presbiterio de éste, la jerarquía altar-ambón-sede que iba a propugnar el Concilio Vaticano II poco después, además de utilizar la disposición de los fieles en *anillo abierto*, propuesta por Schwarz. La planta cuadrada del altar potenciaba su dimensión de mesa de banquete en el que participaba toda la comunidad de forma equidistante, frente a la primacía de la dimensión sacrificial del altar en los proyectos anteriores. Otra aportación del templo, profusamente usada por el arquitecto

posteriormente, fue la visión del sagrario desde el acceso. Así, se ha constatado que, en la serie de iglesias proyectadas a partir de 1969 para la Diócesis de Madrid, Cubillo dispuso el sagrario en una capilla de diario en posiciones que permitieran su visión desde la entrada al templo, aunque fueran escoradas o incluso exentas.

La búsqueda de un espacio asambleario en los templos, habitual en la etapa posconciliar, hizo que Cubillo tanteara entre 1969 y 1970 la planta circular, la pentagonal y, finalmente, la cuadrada. Retomando propuestas de Von Sprekelsen, Terán o Lamela, dispuso el presbiterio en un extremo de la diagonal del cuadrado y la entrada en el otro. Una vez determinado este tipo como óptimo en la iglesia de San Fernando (1970) lo repitió en casi todas sus obras, materializando así la propuesta de Terán de lograr un tipo fácilmente repetible y económico. Cubillo lo utilizó en 15 proyectos con diversas variantes, siendo la más frecuente la que introdujo redientes en una de las fachadas opuestas al presbiterio. El arquitecto propuso previamente una iglesia rural tipo para la Diócesis de Ciudad Real. En ambos casos, la búsqueda de seriación y la insistente utilización de la modulación remiten al trabajo del arquitecto en el Hogar del Empleado y en los poblados dirigidos madrileños.

Del estudio comparado de las plantas de los complejos parroquiales proyectados a principios de los años 70 se ha concluido que Cubillo diseñó templos que habitualmente se ceñían a los 400m2 propuestos como un mínimo por la Oficina Técnica, a los que se adosaba una capilla de diario. Ésta, que siempre servía de charnela con el resto del complejo, tenía un acceso independiente, frente al carácter subsidiario de las capillas sacramentales de los templos preconciliares de García-Pablos o del equipo Carvajal-García de Paredes. Cubillo ubicó en la capilla de diario los confesonarios, mientras que el baptisterio y el coro desaparecieron de casi todas las propuestas. En la mayoría de estos templos Cubillo enfrentó sistemáticamente el alzado al que se adosaba la capilla de diario, a otro con redientes y vidrieras. Éstas siempre estaban de espaldas a los fieles, constituyendo un gesto previo en el diseño del templo, independiente de su orientación.

La polivalencia del templo, planteada en España a principios de los 70 como alternativa al modelo dual templo dominical-capilla de diario (espacio asambleario-espacio devocional), también fue recogida en varias propuestas elaboradas por Cubillo en 1972, aunque finalmente no fueron construidas.

La evolución tipológica experimentada por la arquitectura de Cubillo tuvo un reflejo evidente en los sistemas de iluminación de los templos, con una expresión casi literal del tipo elegido: “líneas de fuga luminosas” o secuencias de huecos para enfatizar el carácter procesional de los templos preconciliares; luz cenital uniforme en el espacio central del Seminario de Castellón; luz blanca

concentrada en el altar de San Fernando, con la cubierta descendiendo hacia él; “diedro primordial” del presbiterio iluminado de diversas maneras en los templos posconciliares de planta cuadrada, con la cubierta ascendiendo desde la entrada hacia él, tal y como proponía la Oficina Técnica del Arzobispado de Madrid. En éstos últimos, se planteó habitualmente un contraste entre huecos horizontales en la zona de los fieles y verticales en el presbiterio.

En el análisis de las estructuras proyectadas por Cubillo se ha puesto de manifiesto la búsqueda de la economía estructural, determinada por su experiencia previa en el campo de la vivienda social. Frente a las soluciones propuestas por Terán o Lamela para cubrir sus templos de planta cuadrada con cerchas de distintos tamaños, Cubillo optó por soluciones ingeniosas aunque heterodoxas. Las cerchas de igual luz y perfil quebrado variable utilizadas se asimilaban a la construcción con pórticos paralelos, permitiendo luces de forjado idénticas y de muy sencilla ejecución. Únicamente en la parroquia de San Fernando se propuso una estructura tridimensional, finalmente no ejecutada.

La estricta atención al proceso de obra fue una característica destacada en la construcción de los edificios religiosos proyectados por Cubillo, especialmente evidente en la ejecución del ladrillo visto, el material más habitual en sus proyectos. Los diversos tratamientos y aparejos, más allá de los aspectos constructivos, eran usados para establecer una serie de códigos formales, normalmente basados en el juego de contrarios. Frente a este uso artesanal del material, se ha descrito la sistematización de puertas, ventanas y contraventanas en sus complejos parroquiales, así como la repetición de “aparejos espaciales” en torres y fachadas. El uso de estos elementos “de catálogo”, junto a la repetición tipológica y la adaptación a diferentes entornos mediante los distintos materiales de fachada y cubierta permitieron realizar un gran número de proyectos en poco tiempo.

Sin negar la relevancia de las citadas cuestiones tipológicas, constructivas o estructurales, puede afirmarse que la arquitectura religiosa de Cubillo se basó, en última instancia, en planteamientos formales. Se refrenda así la tesis de Justo Isasi, que presenta a Cubillo, dentro de los arquitectos de poblados dirigidos, como el máximo representante de la fe en “la forma arquitectónica como medicina de la sociedad”, con escaso sustento teórico.

A pesar de esta preponderancia formal, existió en su arquitectura religiosa una búsqueda de coherencia entre construcción, forma y estructura, que culminó con una serie de proyectos desarrollados a finales de los 50 y principios de los 60, en los que Cubillo abogaba por una arquitectura “sencilla y constructiva” y planteaba los templos como contenedores espaciales generados habitualmente a partir de la extrusión de su sección transversal. Frente a la contradicción de proyectos precedentes, de construcción tradicional, la coherencia formal estuvo muy ligada en

estos proyectos a la utilización de estructuras metálicas, ya fuesen los pórticos vistos de Canillas, la cubierta suspendida de celosías en la Purificación de Nuestra Señora, las vigas Vierendeel de Nuestra Señora de las Victorias o las plegaduras de la cubierta de San José en Ceuta. En ellos primaba la sinceridad en el empleo de los materiales, algunos novedosos como el aluminio, combinado en algunos casos con un ladrillo aparejado para conseguir efectos de claroscuro o el tapizado de los alzados con símbolos religiosos, estrategias ya empleadas en el templo de Cadreita. La continuidad con proyectos precedentes se evidenció también en las estrategias utilizadas en todos ellos para caracterizar los edificios religiosos: el uso del campanario, la escala humana de la entrada, la imagen del Santo titular en la fachada y la iluminación del templo desde la fachada principal.

En el caso concreto de la iglesia de Canillas, más allá de la posible referencia a la capilla del Seminario Concondia de Saarinen apuntada por Delgado Orusco, la configuración del espacio interior a partir de planos independientes tuvo precedentes en los falsos techos de Cadreita, Luciana y Vallecas, donde superficies lisas o estriadas, horizontales o abovedadas, se separaban del perímetro del templo. La iglesia de Canillas supuso, además, un punto de inflexión en los proyectos de Cubillo, por la preponderancia que posteriormente tomaron las cubiertas en sus iglesias, en las que las fachadas principales quedaron reducidas habitualmente a porches bajos. Tanto en la cubierta totalizante del complejo parroquial de San Fernando como en proyectos coetáneos menos ambiciosos formalmente, subyacía la imagen del templo como Tabernáculo-tienda de campaña, referente manejado por Cubillo y otros arquitectos contemporáneos.

Un elemento formal muy característico de los templos proyectados por Cubillo fueron sus campanarios, de los que existieron básicamente dos tipos. El primero fue una evolución de las espadañas asimétricas utilizadas por el arquitecto por primera vez en la iglesia de San Pío X, en la Línea de la Concepción (1955). Este modelo derivó hacia los campanarios de los templos posconciliares de planta cuadrada, hasta llegar finalmente a diseños inspirados en los templos románicos del valle de Boí. En estos campanarios, al igual que sucedía en las estructuras utilizadas en estos templos de planta cuadrada, se evidencia el origen bidimensional de las propuestas de Cubillo. Un segundo tipo, mucho menos frecuente, fue la columna exenta o el paralelepípedo adosado al templo. Un caso singular y sin continuidad fue el del campanario de la iglesia de Canillas, en que el arquitecto empleó trazados geométricos triangulares.

Se ha detectado la influencia en la arquitectura religiosa de Cubillo de proyectos del ámbito nórdico, realizados por Von Sprekelsen y Jacobsen, este segundo muy presente en toda su obra. Así mismo, se ha constatado que la influencia de Saarinen apuntada por Delgado Orusco para la iglesia de Canillas, es ampliable a otros proyectos. También hay ecos de la arquitectura alemana, ya sea de los

referidos planteamientos litúrgicos preconciliares, ya sea a través de citas a Schwarz, Baumgarten y Oesterlen. En muy menor medida hay referencias a la arquitectura italiana (Gresleri) y a la suiza (Moser). En el ámbito español, los referentes son sus compañeros del Hogar del Empleado, Saénz de Oíza y Romany, principalmente por su proyecto conjunto para una capilla en el Camino de Santiago, así como la basílica de Aránzazu del primero. La influencia de la planta cuadrada de Terán ya ha sido demostrada previamente. De la Sota y Molezún también parecen haber inspirado algunos de sus diseños, tanto formal como conceptualmente. La filiación de Cubillo con la arquitectura religiosa alemana, también evidenciada por Blanco Agüeira en el caso de García Pablos, confirma la existencia de un campo de investigación, ya sugerido por Walter Zahner, sobre la influencia germánica en la arquitectura religiosa española. Por último, en sus primeros trabajos se detectan rasgos propios de los proyectos del Instituto Nacional de Colonización. Junto a estos referentes, algunos muy evidentes, se han aportado otras posibles fuentes de inspiración. Para evitar especulaciones, las citas se han restringido a los proyectos de los que hay certeza de que Cubillo poseía información, principalmente los que formaban parte de su biblioteca. En cualquier caso, la comparación entre los originales extranjeros y las realizaciones de Cubillo, en algún caso citas literales, ponen frecuentemente de manifiesto lo utópico de importar otras arquitecturas a la realidad española del período estudiado. Sólo en algunos casos, como el de la iglesia de Canillas, la penuria económica propició una arquitectura radical de gran rigor proyectual.

Un último aspecto estudiado es la implantación de los edificios. El estudio de proyectos realizados en terrenos con topografía accidentada revela que Cubillo partía de volúmenes rotundos que “apoyaba” en un plano horizontal, condición extensible a todos los templos proyectados por él. Igualmente, sus plantas se basaban en sencillas geometrías ortogonales, que evolucionaron desde la expresión rotunda que se daba en los contenedores espaciales de los años 50, hacia una disolución de los límites de las plantas de los templos posconciliares, mediante el uso de retranqueos y redientes. En los segundos, el ideal de implantación se dio en el complejo parroquial de San Fernando, situado en un jardín. La axialidad de los accesos en los templos preconciliares derivó en la etapa posconciliar hacia la ubicación de la entrada en un cruce de caminos, habitualmente remarcado con un campanario, acompañado de sendos porches.

En cuanto a los distintos proyectos de intervención en edificios históricos, en general Cubillo proyectaba reinventando o transformando la preexistencia. Sólo en proyectos puntuales, situados en entornos muy comprometidos, optó por la mímesis.

En definitiva, el estudio de la arquitectura religiosa de Cubillo ofrece una idea exacta de los mecanismos proyectuales de su autor, de la tensión existente entre su formalismo y la necesidad de

economizar y sistematizar los procesos constructivos para adaptarlos al momento histórico en que se concibieron; de su búsqueda de tipos arquitectónicos fácilmente replicables; de su capacidad de asimilar referentes de forma desprejuiciada; de la sencilla, pero muy eficaz dialéctica de contrarios que subyace en sus propuestas; de la tensión entre el plano y el espacio…Cubillo consiguió conjugar oficio con experimentación formal, siendo capaz de proyectar un gran número de complejos parroquiales en muy poco tiempo y producir edificios tan notables como la iglesia de Canillas o el Seminario de Castellón.

La presente Tesis proponía algunas líneas de investigación que están siendo abiertas. Covadonga Ferreras ha aportado una visión global de la arquitectura de Cubillo en su Tesis Doctoral: Luis Cubillo: La difícil sencillez. (2016), mientras que está en curso otra Tesis Doctoral de Lara Llop sobre los poblados de peones camineros.

Una investigación que también se propuso en la Tesis fue la referida a la publicación incompleta sobre los templos construidos por la Oficina Técnica del Arzobispado de Madrid cuando estuvo al frente de ella Rodríguez Osuna, recogida en los apéndices de la Tesis. De esta manera, el estudio cuantitativo realizado en la Tesis se completaría con un estudio cualitativo, que podría ampliarse con la comparación de la labor edificatoria de la Diócesis de Madrid-Alcalá con las de otras ciudades. Se sugirieron en la Tesis algunas Diócesis ya mencionadas en este trabajo, tales como Colonia, Bolonia, Milán, Turín o París. Este estudio de la calidad arquitectónica de los templos madrileños debería desarrollarse en paralelo con otro estudio sobre sus costes de construcción, que permitiera valorar la repercusión de la cuestión económica en los resultados finales.

En este sentido, el autor de la Tesis va a participar como invitado en el workshop “Territories of Faith”, organizado por la Universidad de Lovaina (3-4 de julio de 2017). En ella se expondrá el caso de la Iglesia madrileña posconciliar y se comparará con otros nueve casos de sendas ciudades. De esta manera se avanzará parcialmente en la vía de investigación propuesta en la Tesis.

Otra investigación, aparentemente sobre un tema cerrado, se produjo el año pasado a instancias de la Universidad de Alicante. Su objeto fueron los trabajos en colaboración del artista Arcadio Blasco con arquitectos. Una exposición y un ciclo de conferencias sirvieron para poner de relieve la buena relación entre Blasco y Cubillo, así como para sacar a la luz material inédito.

Una última línea de investigación propuesta en la Tesis sigue parada. Se trata de la iniciativa de Julián Laguna para dotar con complejos parroquiales a algunos poblados de absorción y dirigidos de Madrid, que no pudo ser documentada en su totalidad en este trabajo. Aunque se recogieron en

mayor o menor medida las aportaciones de Sáenz de Oíza, Sierra, Cubillo y Fisac, quedan pendientes de estudio las propuestas de Pinto, Romany y García de Paredes. La primera, porque el legado de Pinto es actualmente inaccesible y está pendiente de catalogación por el COAM. Las dos últimas, por su aparente inexistencia, que contradice lo recogido en el diario de sesiones de la Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid, con fecha 13-5-1958. Así mismo, la localización de un anteproyecto de Romany realizado en 1960, esta vez junto a Lucho Miquel, para un complejo parroquial en el poblado dirigido de Fuencarral avala la hipótesis de un proyecto previo.

Por último, la tesis quiere tener aplicación en cuanto a la conservación del patrimonio arquitectónico más reciente, el del siglo XX.

La precariedad de medios con que se realizaron, en general, los templos del Plan Pastoral de Morcillo han supuesto su deterioro generalizado. En el caso de los edificios proyectados por Cubillo en el ámbito madrileño, prácticamente todos los templos han sufrido intervenciones más o menos agresivas que han desvirtuado muchas de las cualidades originales y que hacen imposible su recuperación. Las razones de las modificaciones son variadas, desde técnicas a conceptuales. De las primeras, quizá la más destacada sea la necesidad de instalar sistemas de refrigeración que suplan el deficiente aislamiento térmico original. Junto a ella, el rechazo a las estructuras metálicas vistas ha propiciado su ocultación con falsos techos. De momento, la mayoría de las iglesias de Cubillo conserva el ladrillo visto con que se proyectaron sus interiores, aunque en algunas ya se estudia la posibilidad de enlucir sus muros. Ni la penumbra de los espacios ni la escasez de imágenes propiciada por el Concilio Vaticano II parecen ser valores en alza en la actualidad.

Existen algunas excepciones como la iglesia de Cadreita, la de Santiago Apóstol (Alcalá de Henares), o el Seminario de Castellón. Este último ha sido incluido en el listado de DOCOMOMO Ibérico y sus responsables están tramitando su declaración como Bien de Interés Cultural (B.I.C.). En el I Congreso Nacional pioneros de la arquitectura moderna española (mayo de 2014), responsables de la Fundación DOCOMOMO pusieron de manifiesto su interés por ampliar el número de edificios catalogados, prolongando la actual fecha de corte, 1965, hasta los primeros años 70. Si bien la catalogación de DOCOMOMO no garantiza ningún tipo de protección normativa (sirvan de ejemplo las múltiples modificaciones de la iglesia del poblado dirigido de Canillas), al menos puede propiciar una valoración distinta por parte de los usuarios habituales de los edificios, así como una mayor sensibilización por parte de la Administración competente. En este sentido, la Tesis ha aportado información sobre un importante número de complejos parroquiales madrileños, así como de diversas edificaciones complementarias de los barrios de promoción oficial. Su conocimiento puede desembocar, en el caso de los edificios más reseñables, en su protección.

PROCESO DE ADAPTACIÓN DE LA TESIS

El proceso de reelaboración para adaptar la Tesis al formato Arquia/Tesis habrá de pasar por una simplificación general del texto, eliminando las reiteraciones a las que obligó la metodología empleada, así como el estado de la cuestión, la metodología empleada o las conclusiones.

La eliminación de reiteraciones será especialmente evidente en la segunda parte del texto, la dedicada al análisis de la arquitectura religiosa de Cubillo. La estructura lineal del texto actual, basado en un orden temporal, facilitará la redacción del nuevo texto, donde se simultaneará la evolución tipológica con la constructiva y la formal.

En la primera parte del texto, la división en cuatro bloques autónomos dedicados a distintas facetas de la producción de Cubillo permitirá un ajuste individualizado a las necesidades editoriales.

Los anexos y apéndices de la Tesis serán incorporados, en la medida de lo posible, al nuevo texto. En él, parece viable conservar los fragmentos de entrevistas o incluir los estudios gráficos recogidos en el anexo 4. Por el contrario, las fichas individuales de cada proyecto incluidas en el anexo 3 desaparecerán, así como las fichas de los templos construidos hasta 1973 en la Archidiócesis de Madrid, recogidos en el apéndice 2 y ya originalmente incorporadas al texto de la Tesis.